

Experiencias del Campamento de Israel

Experiencia 1

El élder George A. Smith (1817–1875), del Cuórum de los Doce Apóstoles, recordó algunas de las situaciones que afrontó el Campamento de Israel durante su recorrido:



El profeta José tomó sobre sí por completo la porción que le tocó de las fatigas de toda la jornada. Además de encargarse de suministrar lo necesario y presidir al grupo, recorrió a pie casi todo el camino, con los pies llenos de ampollas, sangrando y doloridos,

como resultado natural de caminar entre cuarenta y más de sesenta kilómetros por día en una época calurosa del año; pero durante todo el viaje jamás profirió murmuración ni queja alguna, mientras que la mayoría de los demás hombres iban a él para quejarse de los pies doloridos o ampollados, los largos recorridos, el escaso suministro de provisiones, la mala calidad del pan, el pan de maíz en mal estado, la mantequilla rancia, la miel con un sabor demasiado fuerte, el tocino y el queso agusanados, etc. [...]. Aun así, formábamos el Campo de Sion, y muchos de nosotros no orábamos, éramos desconsiderados, descuidados, desatentos, necios o maliciosos y no lo sabíamos. José tuvo que soportarnos y enseñarnos como a niños. No obstante, hubo muchos del grupo que jamás murmuraron y que siempre estaban listos y dispuestos a hacer lo que nuestro líder deseaba (véase George A. Smith, en *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, pág. 304).

- ¿Por qué crees que los miembros del campamento reaccionaron de manera tan diferente ante las mismas circunstancias?
- ¿Qué puede ayudarnos a mantener una actitud positiva cuando experimentamos dificultades en nuestros intentos por seguir al Salvador?

Experiencia 2

Lee Doctrina y Convenios 103:20 y la declaración siguiente del presidente Heber C. Kimball (1801–1868), de la Primera Presidencia:

No obstante que nuestros enemigos estaban continuamente amenazándonos con violencia, no tuvimos temor ni vacilamos en seguir la marcha porque Dios estaba con nosotros, y Sus



ángeles iban delante de nosotros y la fe de nuestra pequeña compañía era inquebrantable. Sabemos que los ángeles nos acompañaban, porque los vimos (Heber C. Kimball, en *Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith*, 2007, págs. 304–305).

- ¿Cómo crees que esa bendición habría influido en ti si hubieras formado parte del Campamento de Israel?
- ¿Cuáles son algunas de las maneras en que el Señor ayuda a Sus seguidores a hacer cosas difíciles en la actualidad?

Experiencia 3

Cuando al Campamento de Israel le faltaba tan solo un día de viaje para llegar al condado de Jackson, cinco hombres con armas se les acercaron. Los hombres se jactaban de que más de otros trescientos se dirigían a atacar el campamento. Mientras los miembros del campamento analizaban lo que debían hacer, el profeta José Smith dijo: “Quédense quietos y vean la salvación de Dios”.

Veinte minutos después, una fuerte tormenta azotó el campamento. La tormenta hizo que las aguas de un río cercano subieran significativamente, lo que impidió que sus enemigos cruzaran y los atacaran. Muchos miembros del Campamento de Israel encontraron refugio en una iglesia pequeña cercana. Momentos después y empapado por la lluvia, José Smith entró en la iglesia y exclamó: “¡Dios está en esta tormenta!”.

La mañana después de la tormenta, los miembros del campamento encontraron sus tiendas y suministros empapados y esparcidos, pero ningún hombre los había atacado (citado en forma resumida de *Santos: La historia de la Iglesia de Jesucristo en los últimos días*, tomo I, *El estandarte de la verdad, 1815–1846*, 2018, págs. 207–208).

- Si hubieras formado parte del Campamento de Israel, ¿qué efecto hubiera producido esa experiencia en tus sentimientos en cuanto al profeta José Smith?
- ¿Qué te enseña esa experiencia acerca de Dios durante los momentos difíciles de tu vida?